

¿MERECE ALOYA UN ME GUSTA?

Recuerdo mi primer día en Aloya,...al entrar podía observar orden, limpieza y cuidado de las cosas materiales, un ambiente amable y tranquilo, donde sentía la profesionalidad y la calidez de las personas cuando me sonreían.

Cada día me daba cuenta de que las cosas que impartían en clase luego podía utilizarlo en la vida misma. Hasta que entré en Aloya pensaba que todo lo que aprendía no me serviría para nada, pero ahora lo más mínimo y lo que la gente no tendría en cuenta porque es algo insignificante, es importante porque Aloya tiene en cuenta las pequeñas cosas, y eso es lo que le hace grande.

Aloya me ha ayudado a madurar, a ser la persona de la que estoy hoy día orgullosa, con la que en un pasado no estaba, me enseñó que “la comunicación es importante”, aprendí que “si todos pueden, yo también puedo” me ayudó a superarme a mí misma con algunas asignaturas que había perdido la esperanza, que “para ser libre hay que arriesgarse”. Aloya me enseñó la vida misma. Aloya es un hogar, dónde tus sentimientos e ideas cuentan, para la mejor convivencia que puede darse en un sistema educativo personalizado, donde tienes un perceptor que te orienta, y te hace sentirte valorada, como nunca antes te habías sentido en un colegio, te forma para que en un futuro puedas comprender que todo lo que te han enseñado tiene un valor incalculable, tiene un proyecto educativo en el que fomenta la puntualidad, el trabajo en equipo, el orden, la calidad humana en el trato, la sinceridad...

Aloya me ha cambiado la vida, no solo por los conocimientos que he adquirido, sino porque me ha enseñado que para lograr algo, tienes que tener voluntad. Aloya se merece 50 me gustas y más.